

Aproximación a una respuesta: ¿qué es el Mercosur?

Introducción

Las transformaciones realizadas por el modo de producción capitalista en los últimos 30 años, presentadas de manera simplificada como globalización, determinaron la modificación del orden político internacional. Modificación en la que aparecen fenómenos tales como la “regionalización” o el desarrollo de bloques regionales a través de los cuales se realiza la producción mundial.

A partir del análisis de estas transformaciones aparecieron posturas que sostienen la necesidad de cambiar el modo de entender y encarar la acción política. Específicamente se llegó a plantear la pérdida de vigencia de la determinación de la clase obrera como sujeto histórico y la consiguiente aparición de múltiples sujetos con múltiples determinaciones (o directamente la indeterminación absoluta de la acción política).

Frente a éstas posturas se alzan otras que sostienen la vigencia plena del papel de la clase obrera como el sujeto histórico en la superación del modo de producción capitalista. Reafirmando el contenido revolucionario de su necesaria acción política aunque, eso sí, bajo una forma “transformada”, tal como corresponde a los cambios en la producción de la vida social.

En el rastreo realizado hasta el momento¹ entre algunos de los planteos de esta última perspectiva encontramos que, es en las publicaciones del Partido Obrero –En Defensa del Marxismo y Prensa Obrera- donde el Mercosur, el papel de la clase obrera en él y la cuestión de la unidad socialista de América Latina² aparecen analizados de manera desarrollada y sistemática. Por esta razón partiremos de estos planteos en tanto que,

¹ Este trabajo forma parte de una investigación que se desarrolla en el marco de una beca doctoral otorgada por el Conicet con lugar de trabajo en el Instituto de Investigación Gino Germani de la Facultad de Ciencias, Universidad de Buenos Aires.

² Ver: En Defensa del Marxismo (EDM) N°19. “IX° Congreso del Partido Obrero Argentina: El carácter de la nueva etapa”. Marzo 1998; EDM N°28, “Por un Plan de Acción para Refundar la IV Internacional” Octubre 2000; EDM N°31, “La perspectiva revolucionaria en nuestra época. La crisis en el PT de Brasil.” Agosto 2003; EDM N°33, “Un programa para la IV° Internacional. Tesis Programáticas para la IV° Internacional.” Abril 2004.

¿Qué es el Mercosur?*

representantes del segundo enfoque referido, como base para la discusión que nos permita tratar de avanzar en nuestra caracterización.

Como hasta las formas más concretas se transforman en abstracciones cuando se las separa de sus determinaciones, nos encontramos con la necesidad de buscar la determinación concreta de, y que hace necesaria, esta (indiscutida) acción revolucionaria de la clase obrera³. Buscaremos, por lo tanto, aproximarnos a responder la pregunta del título, y su desagregación: qué es el Mercosur -cuáles son sus límites y perspectivas-, y cuál la determinación concreta de la acción política de la clase obrera.

Transformaciones del capitalismo contemporáneo

Desde las publicaciones del Partido Obrero se analiza y caracteriza el contexto en el que se enmarca el Mercosur como un momento particular de la crisis mundial, que responde a la incapacidad histórica del modo de producción capitalista de superar su tendencia a la caída de la tasa de ganancia⁴.

Esta caracterización, que la tendencia decreciente de la tasa de ganancia determina la situación de crisis mundial, implica como consecuencias necesarias: un proceso de internacionalización creciente de la producción, la profundización de la concentración y centralización del capital y con ellas el agravamiento de la contradicción entre el carácter social del trabajo y el carácter privado con el que se realiza éste. Contradicción que lleva al capital a la necesidad de trascender las fronteras nacionales, sin que esto signifique la desaparición del Estado Nación, sino el fortalecimiento de aquellos Estados donde el capital más concentrado se asienta. La competencia entre estas “grandes potencias” toma forma en los choques comerciales y financieros, en la conformación de bloques regionales

³ “La conciencia de la clase obrera argentina no es sino la expresión de su ser social. Y éste se encuentra concretamente determinado por el modo específico en que se organiza la producción material de su vida. Para poner verdaderamente en evidencia las potencias históricas de la clase obrera argentina y, por lo tanto, para contestarse acerca de qué hacer respecto de la situación política actual para expresar en ella los intereses generales de la clase obrera, es necesario partir de contestarse por el carácter específico del proceso nacional argentino de acumulación de capital.” Iñigo Carrera, Juan, *La crisis de la representación política como forma concreta de reproducirse la base específica de la acumulación de capital en Argentina*, CICP, 2003.

⁴ Ver: EDM N°15, “Resolución sobre la situación internacional. Aprobada por el VIII° Congreso del Partido Obrero”. Diciembre 1996.

¿Qué es el Mercosur?*

y en la integración mediante acuerdos comerciales, a través de los cuales se profundiza “la opresión sobre los países atrasados”⁵.

Si miramos la unidad mundial de la acumulación de capital nos encontramos con que la caída de la tasa de ganancia en los países “centrales o imperialistas” no agota la explicación de las transformaciones operadas en el capitalismo. Es más, bien miradas estas transformaciones, nos encontramos con que tal caída de la tasa de ganancia no es otra cosa que una consecuencia de las mismas.

Sintéticamente⁶ podemos plantear que, sobre el soporte de los cambios tecnológicos realizados en el sistema de la maquinaria, el capital desarrolló su capacidad de fragmentar espacialmente (a lo largo de todo el planeta) la producción. De esta manera, las producciones que realizan los trabajadores portadores de una subjetividad productiva desarrollada, y que por tanto efectúan la parte más compleja del proceso de trabajo, se ubican en los países llamados “desarrollados-centrales-imperialistas-clásicos”. En éstos la acumulación de capital adoptó históricamente las formas más simples y generales (con capitales que producen la generalidad de las mercancías, sin restricciones particulares en cuanto a su escala de producción y participan en la formación de la tasa media de ganancia). Desplazando el trabajo más simple a ámbitos de acumulación donde encuentra una fuerza de trabajo mucho más barata que en los países clásicos, al reproducirse –esta fuerza de trabajo- como portadora de una subjetividad productiva en proceso de degradación. Inmediatamente el capital que explotaba la fuerza de trabajo que realiza el trabajo más simple en los países “centrales”, antes de estas transformaciones, comienza a ver caer su tasa de ganancia. El desgaste moral sufrido por este capital, impotente frente a la aparición de competidores en condiciones de explotar la referida fragmentación de la producción, se manifiesta como caída de su tasa de ganancia. Y la incapacidad de diferenciar –al interior de un mismo Estado Nación, reino de la igualdad entre los ciudadanos- la reproducción de los distintos sectores de la clase obrera de acuerdo la subjetividad productiva que estén en condiciones de desplegar para bajar el valor de la

⁵ Idem.

⁶ Intentamos aquí sintetizar el desarrollo realizado en: Iñigo Carrera, Juan, *El capital: Razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires, 2003, capítulo 2.

¿Qué es el Mercosur?*

fuerza de trabajo, aparece como el encarecimiento de esta fuerza de trabajo es el que determina a la caída a la tasa de ganancia.

Una vez realizadas las transformaciones, y la “reestructuración del capital”, queda como resultado: un avance en la capacidad productiva del trabajo por la innovación realizada en el sistema de la maquinaria que, a la vez que eleva la tasa de ganancia de los capitales medios (y con ella la tasa media de ganancia) que producen para el mercado mundial bajo estas nuevas condiciones de explotación del obrero colectivo fragmentado internacionalmente de acuerdo a las necesidades diferenciadas en la reproducción de la fuerza de trabajo, funciona también como contrarrestante a la tendencia decreciente de la tasa general de ganancia⁷. Esto último lo hace al abaratar marcadamente la fuerza de trabajo, con lo que aleja el límite a partir del cuál el capital se enfrenta con la necesidad de desplazar trabajo vivo por trabajo muerto para mantener sus condiciones de valorización. Lo que implica en sí mismo un freno en el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad ya que el capital puede acumularse sin necesidad de desarrollarlas.

Estas transformaciones, si bien actúan como retardatorias del desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, desarrollan de todos modos la acumulación de capital y con ella la determinación propia del modo de producción capitalista de avanzar hacia una crisis generalizada de superproducción de capital.

Este modo particular de desenvolverse la acumulación de capital en su unidad mundial, es el que determina las transformaciones en sus formas nacionales de realizarse. Más adelante nos ocuparemos de algunas de ellas.

El Mercosur en este escenario de crisis mundial

Desde la perspectiva que estamos analizando el Mercosur aparece enmarcado como un momento de esta situación de crisis mundial. Crisis en la cual los estados imperialistas en su competencia —expresada permanentemente en el sistema de comercio internacional— van buscando y encontrando equilibrios (siempre inestables) para no desbarrancarse en una

⁷ Ver: Idem., Apéndice Estadístico, cuadro 1; Duménil, Gérard, “Estados Unidos y la crisis mundial: dimensión y perspectiva”, en *Realidad Económica* N°213, 1º de julio al 15 de agosto 2005; Duménil, Gérard y Lévy, Dominique, “El imperialismo en la era neoliberal”, en *Cuadernos del Sur* N°37, mayo 2005; Katz, Claudio, “La teoría de la crisis en el nuevo debate Brenner”, en *Cuadernos del Sur* N° 31, abril 2001.

¿Qué es el Mercosur?*

crisis general⁸ a través de la conformación de los bloques regionales, el establecimiento de acuerdos comerciales, etc.

En esta caracterización, el Mercosur tiene el rol de ser un espacio restringido donde los “capitales imperialistas” (tanto europeos como norteamericanos) junto con las burguesías locales hacen negocios, se protegen de los capitales asiáticos, compiten entre sí, etc.⁹

La discusión de dos aspectos específicos de la caracterización concreta del Mercosur, que aparecen desplegados en este enfoque, resulta de utilidad para nuestro análisis. Uno es aquel que destaca al Mercosur como una herramienta para el refuerzo de la clase capitalista en su lucha contra la clase obrera. Presionando de manera conjunta (directamente o a través de amenazas de desplazamiento geográfico) para profundizar las condiciones de explotación de la clase obrera –reduciendo salarios, extendiendo la jornada laboral, flexibilizando los contratos, etc. La explotación, así profundizada, se presenta como la base simple sobre la que se erigen los procesos de acumulación de capital de la región.¹⁰ El otro aspecto destacable, es la presentación del Mercosur como un mecanismo que utilizan los “pulpos imperialistas” para mantener las condiciones de valorización de su capital, en el marco de la competencia internacional entre los distintos “pulpos”. Condiciones de valorización que sostienen a través de la realización de un sistemático “saqueo fiscal” de los Estados capitalistas atrasados.¹¹

Detener la mirada un momento sobre estos aspectos específicos nos permitirá, a través de su crítica, avanzar hacia un sendero más firme.

Si notamos que la producción “sobreexplotada” no se destina para la competencia en el mercado mundial sino que solamente puede comercializarse a nivel regional y a través de los acuerdos preferenciales, podemos dudar de que nos estemos enfrentando a procesos

⁸ Ver: Prensa Obrera (PO) N°696, 08/02/2001. “PORTO ALEGRE, UN FREPASO MULTINACIONAL.”

⁹ Ver: EDM N°19, “IX° Congreso del Partido Obrero Argentina: El carácter de la nueva etapa”. Marzo 1998; EDM N° 33, “Un programa para la IV° Internacional Tesis Programáticas para la IV° Internacional.” Abril 2004; [PO N°547, 10/07/1997](#). “LA ASAMBLEA NACIONAL, EL AMBITO DE LOS LUCHADORES.”; [PO N°616, 04/02/1999](#). “Hablemos claro: los obreros automotrices estamos todos despedidos.”

¹⁰ Ver: PO N°546, 03/07/1997. “La estrategia de Renault” ; PO N°531, 20/03/1997. “Mercosur :Qué hay detrás de la guerra ‘comercial’ y ‘fiscal’.”

¹¹ Ver: PO N°646, 14/10/1999. “Para salvar al Mercosur capitalista son necesarias más crisis.”; EDM N°18, “El balance de las elecciones en la Argentina.” Octubre 1997; PO N°565, 20/11/1997. “Se cae el Mercosur: POR LA UNIDAD SOCIALISTA DE AMERICA LATINA.”; PO N°653, 27/01/2000. “Es un reflejo de la crisis mundial. La desintegración del Mercosur.”

¿Qué es el Mercosur?*

capitalistas similares a los que llamamos clásicos más arriba (aunque, eso sí, agregándoles aquí el atributo de atrasado) los cuales se nutren simplemente de la plusvalía que extraen a sus obreros.¹² Si está fuera su forma normal de valorización, los capitales que sobreexplotan de este modo a sus obreros no limitarían su producción al mercado local. Dado que esta producción limitada implica, de manera inmediata, que estos capitales no se valoricen a la tasa media de ganancia, consecuencia de la pequeña escala –y con ella el atraso técnico– que eleva los costos determinando un precio producción superior al que rige de manera normal en el mercado mundial.

¿Capitales medios que realizan (y hace 50 años que lo hacen) la producción sin poder valorizarse a la tasa media de ganancia? Para hacer frente a este absurdo que se desprende del análisis presentado, podemos hacer entrar a la segunda característica indicada. Ésta destaca el saqueo que estos “pulpos imperialistas” realizan de los recursos fiscales de los “países atrasados”. Pero nos queda, todavía, sin saber de dónde sacan los estados regionales los recursos que transfieren a estos capitales. Cuestión que nos lleva mirar las determinaciones concretas de la acumulación de capital en los países de la región, y con ésta la determinación concreta de la clase obrera y su acción política.

Especificidad de la acumulación de capital (y su límite) en Argentina y Brasil¹³

Como indicamos más arriba, podemos dudar de que los procesos nacionales de acumulación de capital que participan en la conformación del Mercosur sean similares (aunque atrasados, dependientes, periféricos, etc) a aquellos en los que las determinaciones más generales y simples del modo de producción capitalista se presentan de manera inmediata. ¿Por qué? ¿Si cuando los miramos efectivamente encontramos a muchos de los

¹² Con lo cual no negamos la existencia de esta explotación y extracción de plusvalía, pero nuevamente buscamos no desprender a las formas concretas de sus determinaciones para no terminar transformando estas formas en meras abstracciones.

¹³ Especificidad que pareciera estar presente de manera similar en la mayoría de los países de América Latina. Para el desarrollo de la especificidad de la acumulación de capital en la Argentina, ver Iñigo Carrera, J. “La acumulación de capital en la Argentina”, CICP, Buenos Aires, 1998; Iñigo Carrera, J. “Acumulación de capital y acción política: ¿qué hacer? Bases para un programa de la clase obrera argentina”, CICP, Buenos Aires, 2002. Para el desarrollo de la especificidad de la acumulación de capital en Brasil, ver: Grinberg, N. “Acerca de la acumulación de capital en Brasil”, CICP, Buenos Aires, 2003.

¿Qué es el Mercosur?*

capitales más concentrados del mundo (“pulpos imperialistas”) que producen mercancías en la región y explotan a la clase obrera?.

Vimos, también, que esta producción está destinada al mercado interno, con lo cual se restringe la producción a una de pequeña escala, la cual frena particularmente el proceso de innovación tecnológica dando como resultado una productividad del trabajo mucho menor que la que estos mismos capitales ponen en funcionamiento en su producción desde otros lugares para el mercado mundial. Y esta menor productividad hace que los costos sean más altos y que estos capitales al producir para el mercado interno se vean imposibilitados de valorizarse a la tasa general de ganancia.

Pero estos capitales están presentes tanto en Argentina como en Brasil, lo cual quiere decir que, o no se valorizaron normalmente en el último medio siglo y se sostienen por su voluntad caritativa de mantener ámbitos nacionales que no permiten su existencia como procesos de acumulación normales, o que sus costos más elevados y por tanto su menor tasa de ganancia están compensados por alguna otra fuente que tiene el efecto de permitirles valorizarse normalmente.

Si la característica distintiva fuera el valor bajo de la fuerza de trabajo, o la superexplotación de la misma como se planteó más arriba, estos capitales no hubieran restringido su producción a los mercados internos y hubieran utilizado estos ámbitos como base para su producción mundial, situación que nunca se realizó de manera general (más allá de regímenes especiales de promoción). Ni siquiera en coyunturas de crisis que arrastraron al valor de la fuerza de trabajo marcadamente por debajo de su valor (ejemplo inmediato de esto es la devaluación y caída de salarios producidos en la economía argentina desde la crisis de 2001-2002). De todos modos, esto no niega que en los últimos 25 años la sistemática compra-venta de la fuerza de trabajo por debajo de su valor funcione como una de las fuentes de la referida compensación.

La realización de parte de la producción regional a lo largo de este período por pequeños capitales implicó otra fuente de compensación. Tal como desarrolla Iñigo Carrera¹⁴: al regir los pequeños capitales su valorización por la tasa de interés, su tasa concreta de ganancia permite que el precio de sus mercancías se ubique por debajo del precio de producción (determinado por los capitales que se valorizan normalmente como

¹⁴ Ver *El capital: razón histórica...*, capítulo 5.

¿Qué es el Mercosur?*

capitales medios: sin encontrar limitaciones en cuanto a su magnitud y escala de producción, orientados al mercado mundial y partícipes de la formación de la tasa general de ganancia). Así, por tanto, los fragmentos de capitales medios que operan en el mercado interno pueden apropiarse de la plusvalía que estos pequeños capitales necesariamente dejan escapar.

Sin embargo, la fuente principal (y lo ha sido a todo lo largo de la historia nacional) que realiza la compensación surge de la renta diferencial de la tierra. Esta brota de la propiedad privada sobre condiciones naturales diferenciales que no pueden ser controladas por el capital y que permite, al ponerlas en acción, superar la capacidad productiva del trabajo que determina los precios de producción de las mercancías, con lo que el propietario de las tierras portadoras de condiciones diferenciales realiza una ganancia extraordinaria en forma de renta diferencial de la tierra¹⁵. Pero a través de la acción mediadora del Estado una parte de esta renta diferencial se transfiere para la compensación de la tasa de ganancia de los capitales medios que operan fragmentados al tamaño necesario para producir para el mercado interno.

Los distintos modos en que la renta diferencial de la tierra es transferida hacia los capitales medios fragmentados para compensar su menor tasa de ganancia¹⁶ fueron dando forma tanto a la “estructura productiva” y con ella a la población obrera, como a la organización política general de la acumulación de capital, determinado el accionar del Estado nacional como la mediación necesaria para esta apropiación.

Con lo cual la Argentina y Brasil aparecen como economías donde se presentan gran cantidad de los capitales que, normalmente, producen para el mercado mundial

¹⁵ En Argentina y Brasil se presentan condiciones diferenciales (aún no plenamente controlables) para la producción agraria, minera y de recursos energéticos como petróleo y gas, en las que se producen mercancías que si pueden competir en el mercado mundial.

¹⁶ “La apropiación de la renta diferencial de la tierra por el capital industrial ha seguido distintos caminos. Algunos de ellos la hacen pasar primero por las manos del estado nacional vía impuestos especiales a las exportaciones agrarias, precios regulados o el monopolio del comercio exterior. De allí siguen su curso a los bolsillos de los capitales industriales bajo la forma de subsidios, las compras realizadas por el estado y sus empleados, etc. En otros casos el estado puede regir este curso de apropiación de manera indirecta. Por ejemplo, mediante la generación de déficit público cubierto con emisión monetaria que convierte a la tasa de interés real en fuertemente negativa, siendo los terratenientes colocadores netos de capital a préstamo. O mediante la sobrevaluación de la moneda nacional que implica importación abarataada de insumos industriales y la multiplicación cambiaria de las ganancias remitidas al exterior.” Iñigo Carrera, Juan, “La crisis de la representación política como forma concreta de reproducirse la base específica de la acumulación de capital en Argentina.”, CICP, 2003.

¿Qué es el Mercosur?*

aunque, claro, aquí producen solamente para el mercado interno. Aparecen, también, que estos capitales producen una gran variedad de mercancías y que explotan a una clase obrera¹⁷ multiplicada especialmente en su magnitud por ellos mismos. Economías donde las fuerzas productivas de la sociedad se van moviendo de acuerdo a la innovación tecnológica que realizan los capitales en la producción industrial interna, donde se presentan fenómenos propios de la acumulación de capital que confirman este desarrollo, es decir los procesos crecientes de concentración y centralización de capital, etc.

Nos queda, de este modo, la imagen de una economía que no encierra ninguna diferencia específica con las formas simples y generales de la acumulación de capital. Y que si muestra alguna diferencia está dada simplemente por el carácter de relativo atraso respecto de los países más desarrollados, o por la condición de tardíos con la que se “insertaron” en la división internacional del trabajo, operando como países periféricos cuya fuerza política -necesaria para enfrentar al resto de las economías en la competencia internacional- es menor y los ubica en su condición política de dominados.

Esta imagen desaparece inmediatamente en cuanto recordamos que el modo de producción capitalista realiza a través de las formas nacionales su contenido mundial. Con lo cual, el aparente desarrollo de las fuerzas productivas “nacionales” muestra su verdadera cara, la que expresa un freno específico a este desarrollo. Al tratarse de capitales que producen para el mercado interno operan en escalas reducidas y por tanto con equipos portadores de una productividad del trabajo largamente superada por la que hace falta para competir en el mercado mundial.

De esta manera los capitales medios que operan como fragmentos de sí, produciendo en la escala necesaria para el mercado interno, logran valorizarse a la tasa media de ganancia (dada la compensación que les significa la apropiación de: parte de la renta diferencial, la plusvalía liberada por el pequeño capital y, en el último tiempo, la compra sistemática de la fuerza de trabajo por debajo de su valor) poniendo en funcionamiento equipos que el desarrollo de las fuerzas productivas determinó como chatarra para la escala normal, pero que para la pequeña escala resultan “de vanguardia”.

¹⁷ Clase obrera que aparece teniendo en su reproducción características similares a las de los ámbitos nacionales donde estos mismos capitales se valorizan normalmente sobre la base de la extracción de plusvalía a sus obreros.

¿Qué es el Mercosur?*

Con lo que estos capitales “logran así acumularse liberados de los costos que les impone su papel histórico en el desarrollo de las fuerzas productivas”¹⁸, logrando de esta forma el capital contrarrestar, también, su tendencia a la caída de la tasa de ganancia.

Nos encontramos así con el límite específico de estos procesos de acumulación de capital, el que está dado por la magnitud de la renta diferencial de la tierra que está en condiciones de apropiar el capital industrial que toma la forma de productivo a su interior. El mismo significa, a la vez, un límite a la acumulación de capital en general, al actuar –los ámbitos nacionales de acumulación así determinados- como freno al desarrollo de las fuerzas productivas.

La potencia del modo de producción capitalista para sobreponerse a cada límite que se le presenta (expresión tanto del carácter revolucionario del capital como del carácter histórico –y por ende finito- del mismo), nos pone frente a la necesidad de ampliación de estos procesos específicos de acumulación de capital, y con ello en el camino de comprender concretamente qué es el Mercosur.

Ampliación limitada a la acumulación regional

Las transformaciones operadas en el proceso mundial de acumulación de capital presionan sobre el límite específico que estos procesos nacionales de acumulación presentan.

Por un lado, lo hacen al determinar una tendencia a la baja de la renta diferencial de la tierra de la que estos procesos se nutren, tendencia que se realiza a través de dos situaciones diferentes. Una, al adoptar la fragmentación de la producción de acuerdo a las condiciones de reproducción de las facciones de la clase obrera (a nivel internacional) según qué tipo de subjetividad productiva porten como la base sobre la que sostiene la acumulación de capital en el momento actual, el consumo obrero de medios de vida tiende a caer relativamente. Lo hace al basarse, la acumulación de capital, en la producción de una parte de sí por obreros cuya fuerza de trabajo es considerablemente más barata que la de

¹⁸ Iñigo Carrera, Juan, “La crisis de la representación política como forma concreta de reproducirse la base específica de la acumulación de capital en Argentina.”, CICP, 2003.

¿Qué es el Mercosur?*

aquellos que realizaban la producción antes de que ésta pudiera fragmentarse diferenciando las condiciones de reproducción de la clase obrera. Determinando de este modo la reproducción de parte de la clase obrera con un consumo menor de medios de vida. Y con esto una tendencia a la baja relativa de los precios de las mercancías que conforman tales medios de vida, y junto con ellos la renta diferencial de la tierra donde se producen. La segunda forma en la que esta renta tiende a caer tiene que ver con el desarrollo de la capacidad del trabajo humano para avanzar sobre el control de su medio. Así las condiciones naturales diferenciales, que permiten poner en acción una mayor capacidad productiva del trabajo se van reduciendo. La renta diferencial en que se expresan sigue el mismo camino.

Con esta tendencia a la caída de la renta diferencial de la tierra la formación económica que rige su reproducción sobre la base de su apropiación, tiende también al estancamiento y al retroceso. En Argentina y Brasil esta tendencia, al estancamiento y retroceso de las economías nacionales, se encuentra particularmente acelerada por su mismo funcionamiento específico. Al desarrollarse de todos modos las determinaciones generales de la competencia entre los distintos capitales que operan al interior de estos ámbitos de acumulación, se realizan procesos de centralización de capital que significan la desaparición de muchos pequeños capitales y ,con ellos, de una de las fuentes para la compensación que los capitales medios (cuyos fragmentos son ahora relativamente más grandes) necesitan de manera creciente.

Estas manifestaciones del límite específico que presentan los procesos nacionales de acumulación de capital, aceleran la creciente transformación de la clase obrera a la condición de sobrante para las necesidades del capital.

Por otro lado, las transformaciones, al responder a un salto en la capacidad productiva del trabajo y al abaratamiento de gran parte de la fuerza de trabajo que ahora puede explotarse productivamente, resultan en un aumento de la presión, vía la competencia, que los capitales medios fragmentados que operan en los mercados locales deben enfrentar desde el mercado mundial. La brecha entre la capacidad productiva del trabajo puesta en acción en la producción para el mercado interno y la que se despliega en la producción para el mercado mundial es cada vez mayor. Mayor, entonces, se hace la

¿Qué es el Mercosur?*

diferencia entre los costos de producción de cada quien y con esto la diferencia entre las tasas de ganancias realizables. Por lo que crece, también, el requerimiento de una masa mayor de renta para realizar la compensación, y vimos que el movimiento de ésta lleva el sentido inverso.

A los capitales medios que operan fragmentados en el mercado interno se les presenta la necesidad de reducir costos para achicar la diferencia entre los costos de producción internos e internacionales. Resultándole más rentable la importación de ciertas mercancías, sobre todo teniendo en cuenta que la competencia internacional la hacen –en muchos casos- ellos mismos como capitales medios que producen para el mercado mundial. De modo tal que la producción interna tiende a reducirse a aquellos capitales medios fragmentados que buscan ampliar la escala de su producción para disminuir relativamente la brecha con la productividad internacional. Efecto de este movimiento, de crecimiento de las importaciones y de la escala de la producción, resulta: la profundización en el proceso de desaparición de los pequeños capitales; y junto con ella, el crecimiento de la parte de la clase obrera que va pasando a la condición de sobrante para las necesidades del capital.

Sin embargo, como esta producción tiene el eje puesto en la apropiación de parte de la renta diferencial de la tierra, la ampliación de la escala debe buscarse por medio de una ampliación del mercado interno. Esta necesidad, de ampliación de los mercados internos, toma forma en la integración de distintos ámbitos nacionales de acumulación de capital que comparten la especificidad de permitir a los capitales medios que se instalan fragmentados al tamaño del mercado interno que se valoricen a la tasa general de ganancia (sino a una tasa mayor) sin la necesidad de gastar una parte de sí en desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad para mantener su proceso de valorización, liberando –parcialmente- al capital de su papel histórico.

De este modo la conformación de un Mercado Común del Sur otorga a los procesos nacionales de acumulación de capital que lo conforman la posibilidad de reproducirse sobre la misma base específica que lo venían haciendo. Continuando los capitales su producción, al amparo ahora del arancel externo común (AEC), pero a una escala más amplia para un mercado más grande (sin alcanzar tampoco, así, la escala suficiente para poner en funcionamiento la capacidad productiva del trabajo que es necesaria para competir en el

¿Qué es el Mercosur?*

mercado mundial y que, de esta manera, obliga al capital a desarrollar las fuerzas productivas para mantener su proceso de acumulación). Los costos de producción tienden a reducirse relativamente –dado el crecimiento de la escala- y con ellos la tasa de ganancia concreta tiende a elevarse. De esta forma, disminuye relativamente la brecha abierta entre la productividad necesaria para el mercado mundial y la puesta en acción en la producción para el mercado regional.

La integración “regional” se realiza entre procesos nacionales de acumulación de capital que tienen tamaños y “niveles de desarrollo” que, aunque basados sobre una misma especificidad, son diferentes. Lo que significa competidores asimétricos a la hora de disputarse la renta a ser apropiada, y esto se va a hacer sentir en las formas que va adoptando el proceso de constitución del mercado común.

Avance hacia una caracterización concreta del Mercosur

El Mercosur se nos presenta, entonces, como el movimiento de ampliación de los procesos nacionales de acumulación de capital portadores de la especificidad vista. Esto es, la integración en un ámbito de acumulación de capital que por su determinación específica mantiene su rol de retardatario en el desarrollo de las fuerzas productivas. El Mercosur realiza la posibilidad para los capitales medios que actúan fragmentados al tamaño necesario para producir para el mercado regional (principales protagonistas de la integración), de continuar valorizándose sobre la base de apropiarse una fuente de riqueza extraordinaria que los libera de su papel histórico en cuanto al desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad.

No podemos, por lo tanto, ver al Mercosur como un salto adelante en el camino de superar las trabas al desarrollo que hace a la condición de “subdesarrollados” de los países que lo integran -como se sostiene desde la posición “oficial” neodesarrollista-, pero tampoco como un intento fracasado de reconstruir a las burguesías nacionales¹⁹.

¹⁹ Ver: PO N°900, 19/05/2005. “Devaluación y `burguesía nacional”.

¿Qué es el Mercosur?*

En cambio podemos comenzar a caracterizarlo simplemente como un paso más en la reproducción de la especificidad que la acumulación de capital presenta en la región²⁰. Como un bloque regional que mantiene el carácter de retardatario de las fuerzas productivas²¹, tanto como los procesos nacionales que lo integran. Como un bloque que le permite a los distintos capitales medios, que se fragmentan al tamaño suficiente para operar en la región, seguir acumulándose a contrapelo de la necesidad propia del modo de producción capitalista de avanzar en el despliegue de la capacidad productiva del trabajo. Como un espacio donde se reproduce la posibilidad de que, los fragmentos de capital medio, compensen la menor tasa de ganancia (propia de la pequeña escala y el atraso técnico) a través de la apropiación de renta diferencial de la tierra; la compra-venta de la fuerza de trabajo sistemáticamente por debajo de su valor; la continua valorización de capital que fue determinado como obsoleto pero que en la escala regional se ve renovado; y la apropiación de la plusvalía extraordinaria que los pequeños capitales liberan.

Superación del límite específico a través de la acción política de la clase obrera

La conformación del Mercosur, al reducirse a la simple ampliación de los ámbitos nacionales de acumulación de capital determinados específicamente del modo aquí visto, está lejos de ser la superación del límite que a la acumulación de capital le significa la existencia de este freno al desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad.

Tampoco cambia la perspectiva para la clase obrera, al ser el Mercosur una forma de la reproducción de estos procesos específicos de acumulación reproduce, también, la determinación del paso acelerado a la condición de sobrante para las necesidades del capital

²⁰ Al caracterizarlo como la ampliación de los procesos específicos de acumulación de capital, quedamos en un camino más sólido para entender las características del Mercosur: sus limitaciones en cuanto al desarrollo productivo, su desarrollo institucional, todas las discusiones que se presentan en cuanto a como continuar, etc., pero será en otro lugar donde nos ocupemos de esto.

²¹ Y no se trata, por lo tanto, de una versión local del abstracto proceso de regionalización que en su movimiento determina al Mercosur del mismo modo que a la Unión Europea. Ya que en ésta la expansión del ámbito de acumulación de capital parece responder a que el tamaño de los capitales que producen para el mercado mundial necesitan expandirse más allá del espacio nacional para elevar su escala y mantener el crecimiento de la productividad. En cambio, en el caso del Mercosur, vimos que los capitales necesitan la ampliación, no por los mismos motivos, sino para poder mantener las condiciones de valorización extraordinaria.

¿Qué es el Mercosur?*

que ésta sufre. Con lo cual, para la clase obrera, superar esta limitación a la acumulación de capital es condición para su propia reproducción como una clase obrera en activo.

La superación de este límite tiene como condición la concentración del capital en la magnitud necesaria como para competir en el mercado mundial, y requiere la reproducción de la clase obrera con su subjetividad productiva –esto es con sus capacidades para valorizar al capital- en proceso de ampliación en tanto que portadora de fuerza de trabajo que despliega una mayor capacidad productiva. Esto es, la concentración del capital en la escala suficiente para que haga necesaria su participación en el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad de modo tal que este capital, así concentrado, pueda desplegar su proceso de valorización como un capital medio: produciendo sin restricciones de escala, poniendo en acción la capacidad productiva del trabajo que determina el precio de producción de las mercancías y participando, por tanto, en la formación de la tasa general de ganancia.

Para alcanzar este grado de concentración se hace necesario centralizar todo el capital -que opera al interior del país, tanto el genuino pequeño capital como los fragmentos de capital medio- como propiedad directamente social. Pero el alcance de esta centralización no puede limitarse al interior de cada ámbito nacional ya que la escala requerida en la producción para el mercado mundial los excede largamente²². Sino que la necesidad de concentración y centralización alcanza a América Latina cuyo resultado será, entonces, un proceso de acumulación de capital que, no sólo adquiera la potencia dada por su nueva magnitud, sino que agregaría la que otorga la existencia de un flujo continuo de renta diferencial del suelo²³.

Esta centralización implica, necesariamente, la abolición de la propiedad privada sobre el capital y con ella la eliminación de los terratenientes y capitalistas de América Latina. De forma tal que esto sólo puede realizarse a través de la organización y realización directa de la producción por la propia clase obrera, esto es: “bajo la forma política concreta

²² Ver: Iñigo Carrera, Juan, “Argentina: acumulación de capital, formas políticas y la determinación de la clase obrera como sujeto histórico”, en *Razón y Revolución* n°14, Invierno 2005.

²³ Si bien más arriba indicamos la existencia de una tendencia a la baja de la renta diferencial, esto no niega la potencia que brindará a la acumulación de capital así concentrada mientras las condiciones naturales que permiten poner en acción productividades del trabajo diferenciales no sean plenamente controladas. Sobre todo teniendo en cuenta las reservas de petróleo y gas con que cuenta América Latina.

¿Qué es el Mercosur?*

de una revolución social que transforme a la clase obrera en propietaria colectiva del capital concentrado, bajo la forma jurídica de capital estatal”²⁴.

Por lo tanto sería en el curso de la superación del límite específico que presentan los procesos de acumulación de capital en América Latina, que la acción política de la clase obrera debe tomar la forma de acción revolucionaria. A través de tomar en sus propias manos el capital y organizar concientemente la producción, como portadora de las potencias históricamente progresivas que lleva en sí el desarrollo de las fuerzas productivas. La clase obrera regional debe tomar en sus manos, entonces, el proceso de ampliación de los ámbitos nacionales en el curso de su disolución, radicalmente distinto a los procesos actualmente en desarrollo donde vimos que el Mercosur se limita a reproducir la especificidad de la acumulación de capital en la región y que funciona como retardatario en el desarrollo de las fuerzas productivas. Y con esto acelerar el paso en el proceso de despliegue de la necesidad que el modo de producción capitalista lleva en sí de superarse en una organización conciente general de la producción social por el propio obrero colectivo que la realiza, esto es el socialismo.

De esta manera las distintas consignas y discusiones sobre la Unidad Socialista de América Latina podrían mostrar su concreta determinación y dejar de ser simples abstracciones.

²⁴ Iñigo Carrera, Juan, “Argentina: acumulación de capital, formas políticas y la determinación de la clase obrera como sujeto histórico”, en *Razón y Revolución* n°14, Invierno 2005.